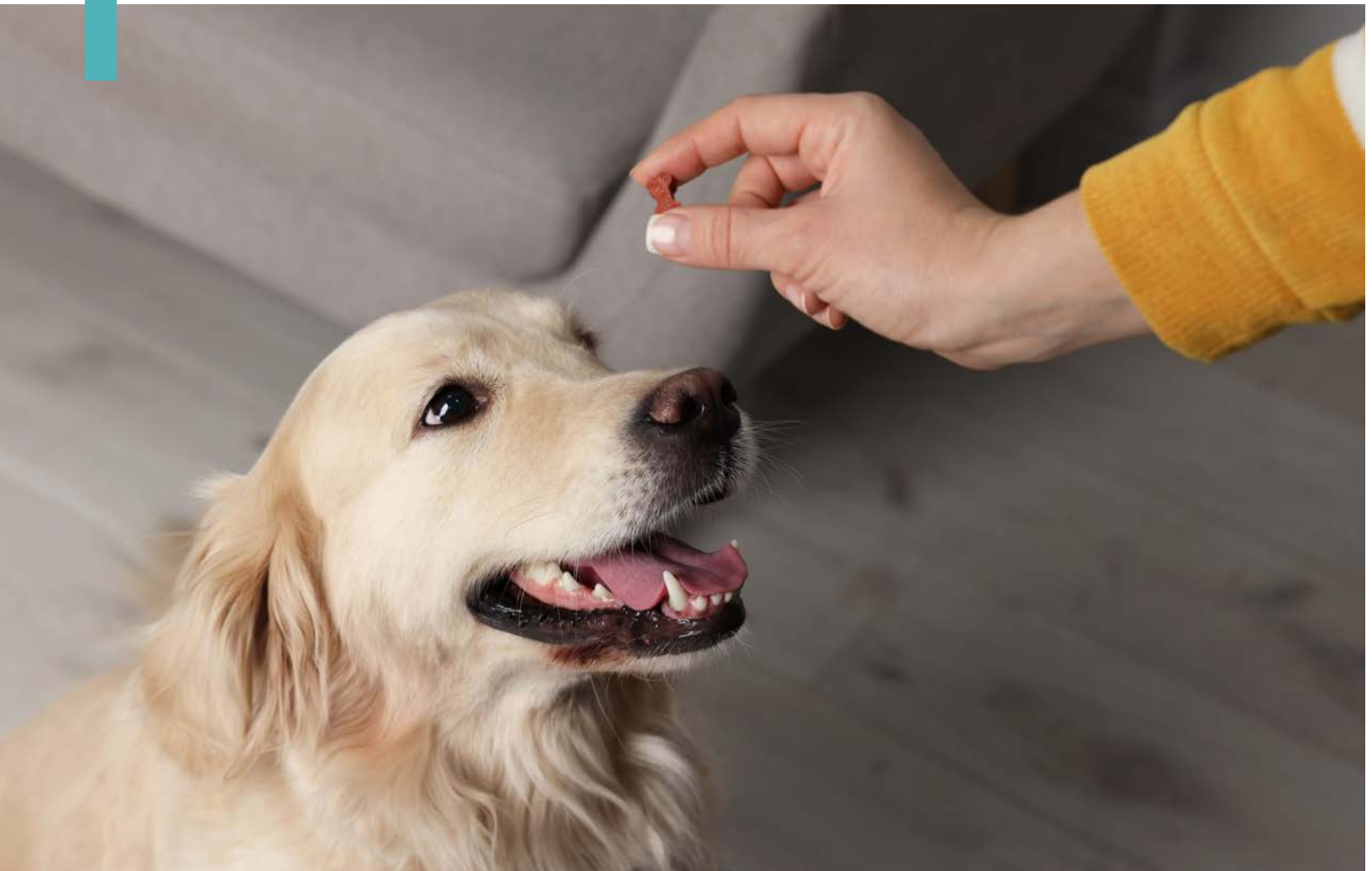


El cuidado de la microbiota intestinal con probióticos cobra relevancia en la veterinaria moderna

EL AVANCE DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y LA NECESIDAD DE REDUCIR EL USO DE ANTIBIÓTICOS ESTÁN IMPULSANDO LA INCORPORACIÓN DE PROBIÓTICOS EN LA PRÁCTICA VETERINARIA Y EN LA PRODUCCIÓN ANIMAL. SU CAPACIDAD PARA MODULAR LA MICROBIOTA INTESTINAL LOS SITÚA COMO UNA HERRAMIENTA CLAVE EN LA MEJORA DE LA SALUD, EL BIENESTAR Y LA SOSTENIBILIDAD DEL SECTOR.



Las exigencias regulatorias, la creciente preocupación por la resistencia antimicrobiana y la demanda de sistemas productivos más respetuosos con el bienestar animal han acelerado la adopción de enfoques basados en la nutrición funcional. Asimismo, han impulsado la búsqueda de soluciones que permitan mantener la salud animal sin recurrir de forma sistemática a antibióticos. En este escenario, los probióticos han emergido como una de las herramientas más relevantes para afrontar los retos sanitarios actuales, tanto en animales de producción como en animales de compañía.

Desde el ámbito científico y veterinario, se coincide en que el crecimiento del mercado de probióticos responde a una necesidad estructural del sector veterinario, con tasas que superan la media del sector agroalimentario. Su capacidad para mejorar la salud intestinal, optimizar la eficiencia productiva y reducir el uso de antibióticos ha impulsado una expansión que supera ampliamente el crecimiento medio de la industria veterinaria global.

Eje central de la salud animal

La consolidación de los probióticos en veterinaria está ligada a un cambio de paradigma: el reconocimiento del intestino como órgano clave en la regulación de la salud general. Investigaciones recientes han puesto de manifiesto que una proporción mayoritaria del sistema inmunológico del animal se localiza en el tracto gastrointestinal, donde la microbiota desempeña un papel esencial.

Por lo tanto, el equilibrio microbiano intestinal influye no solo en la digestión y la absorción de nutrientes, sino también en la respuesta frente a patógenos, el metabolismo energético e incluso el comportamiento. Los probióticos actúan como moduladores biológicos capaces de restaurar la eubiosis intestinal y reforzar la barrera mucosa frente a agentes infecciosos.

Una alternativa eficaz

La reducción del uso de antibióticos se ha convertido en una prioridad estratégica a nivel global. La evidencia acumulada sobre la resistencia antimicrobiana ha llevado a la prohibición o limitación de su uso como promotores de crecimiento, especialmente en Europa. Como consecuencia, el sector ha intensificado la búsqueda de alternativas eficaces y seguras.

Fuentes técnicas del sector señalan que los probióticos contribuyen a cubrir parte de las funciones que tradicionalmente desempeñaban los antibióticos a dosis subterapéuticas. Al mejorar la digestibilidad del alimento, reducir la colonización por bacterias patógenas y estimular la respuesta inmune local, permiten mantener niveles productivos competitivos sin comprometer la seguridad sanitaria.

Probióticos en mascotas

El segmento de animales de compañía es uno de los motores del crecimiento del sector. Veterinarios clínicos señalan que los probióticos se prescriben cada vez con mayor frecuencia para el manejo de diarreas, disbiosis intestinales y como apoyo tras tratamientos antibióticos.

En este sentido, la humanización de las mascotas ha impulsado una mayor preocupación por la prevención y el bienestar a largo plazo. Así, los probióticos se integran en planes nutricionales continuos para reforzar la salud digestiva e inmunológica, especialmente en cachorros, animales geriátricos y pacientes con patologías crónicas.

Probióticos específicos y eficaces

Por otro lado, la intensificación de la ganadería y el aumento de la demanda de productos animales en países en desarrollo exigen soluciones sostenibles. Los probióticos son una herramienta para mejorar la eficiencia productiva y reducir el impacto ambiental, al tiempo que se minimiza el uso de antibióticos.

Su efectividad varía según la especie animal, la cepa utilizada y las prácticas de manejo. Por ende, se requiere más investigación para garantizar resultados consistentes y maximizar los beneficios de los probióticos en la nutrición animal. Uno de los mensajes más reiterados por la comunidad científica es que no todos los probióticos son iguales. La eficacia depende de la cepa, su capacidad de supervivencia en el tracto digestivo y su adaptación a la especie destino.

Cepas de *Lactobacillus*, *Bifidobacterium*, *Enterococcus*, *Bacillus* y determinadas levaduras concentran la mayor parte de la evidencia disponible. La tendencia actual apunta hacia formulaciones cepa-específicas, respaldadas por estudios de seguridad y funcionalidad, que permitan obtener resultados más consistentes y predecibles.

No obstante, la selección incorrecta de cepas o la administración sin supervisión veterinaria puede limitar su eficacia o, en casos concretos, generar efectos adversos. Por ese motivo, se insiste en la necesidad de formación continua y de una prescripción basada en evidencia científica, adaptada a la especie, la edad y el estado sanitario del animal.

**EL MERCADO DE
PROBIÓTICOS
VETERINARIOS CRECE
A UN RITMO SUPERIOR
AL DEL SECTOR
AGROALIMENTARIO Y A LA
MEDIA DE LA INDUSTRIA
VETERINARIA GLOBAL**

Optimizando la producción animal

Los probióticos, definidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la OMS (Organización Mundial de la Salud) como microorganismos vivos que, administrados en cantidades adecuadas, confieren beneficios a la salud del huésped, están ganando terreno como sustitutos de los promotores de crecimiento antibióticos en la producción animal. Estos microorganismos, que incluyen bacterias como *Lactobacillus*, *Bifidobacterium* y *Bacillus*, así como levaduras como *Saccharomyces cerevisiae*, pueden ayudar a controlar patógenos entéricos como *Salmonella* y *E. coli*, reduciendo riesgos para la salud pública.

Aunque el uso de probióticos se considera generalmente seguro, algunos microorganismos pueden portar genes de resistencia a antibióticos, lo que plantea riesgos de transferencia a patógenos. Por ello, organismos como la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) en Europa y la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) en Estados Unidos han implementado estrictas regulaciones para garantizar la seguridad y eficacia de estos productos. Las normativas incluyen la evaluación de riesgos, etiquetado adecuado y autorización previa a su comercialización.

Diferentes aplicaciones en producción ganadera

- **Porcino:** En porcino, el uso de probióticos se ha convertido en una práctica habitual, especialmente durante el destete, una de las etapas más críticas del ciclo productivo. Técnicos de campo observan una reducción de los trastornos digestivos y una mejora general del crecimiento cuando se utilizan cepas adaptadas al aparato digestivo del cerdo. Además de su efecto sobre la salud intestinal, los probióticos contribuyen a mejorar la uniformidad de los lotes y a reducir la necesidad de tratamientos farmacológicos.
- **Avicultura:** En avicultura, los probióticos desempeñan un papel clave en la mejora de la eficiencia alimentaria y en la reducción de la carga de patógenos entéricos. Su uso continuado favorece un equilibrio microbiano que dificulta la proliferación de bacterias como *Salmonella* o *Clostridium*, contribuyendo tanto a la salud del ave como a la seguridad alimentaria. Productores y veterinarios destacan que una parte creciente de las explotaciones ha integrado estas soluciones como parte estructural de sus programas nutricionales, especialmente en sistemas libres de antibióticos.
- **Rumiantes:** En rumiantes, el enfoque probiótico se centra en la estabilización del ecosistema ruminal. El uso de levaduras vivas y bacterias específicas permite mejorar la fermentación, optimizar el aprovechamiento de la fibra y reducir alteraciones metabólicas asociadas a dietas de alta energía. Algunos estudios apuntan además a un efecto positivo sobre la reducción de emisiones entéricas, lo que sitúa a los probióticos como una herramienta con potencial impacto ambiental, alineada con los objetivos de sostenibilidad del sector ganadero.

Innovando en las fórmulas

El desarrollo tecnológico ha sido determinante para la consolidación del sector. La microencapsulación y otras técnicas de protección permiten asegurar la viabilidad de los microorganismos durante el procesado industrial y su liberación controlada en el intestino.

Paralelamente, crece el interés por nuevas generaciones de productos, como simbióticos y postbióticos, que ofrecen ventajas en términos de estabilidad y seguridad. Estos enfoques permiten actuar sobre la microbiota sin depender exclusivamente de microorganismos vivos, ampliando el abanico de aplicaciones clínicas y productivas.

Personalización y salud integral

El futuro de los probióticos en veterinaria apunta hacia una comprensión cada vez más profunda del microbioma animal. A su vez, la investigación avanza hacia soluciones personalizadas, adaptadas al perfil microbiano de cada individuo, y hacia aplicaciones que van más allá de la salud digestiva.

La modulación del eje intestino-cerebro y el apoyo al metabolismo son algunas de las líneas de desarrollo emergentes. En conjunto, los probióticos se perfilan como un componente estructural de la veterinaria del futuro, integrados en una visión más preventiva, sostenible y centrada en el bienestar animal. 🐾

LA MAYOR PARTE DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO DEL ANIMAL SE LOCALIZA EN EL TRACTO GASTROINTESTINAL